

Queridos graduados, amigos todos:

Nos reunimos hoy dentro de las condiciones impuestas por la nueva realidad que vivimos, en un acto que solía formar parte de nuestra vida habitual universitaria pero que hoy percibimos como un evento excepcional, con una significación que reafirma los principios y propósitos que orientan a nuestra institución ya cincuentenaria. Agradecemos su presencia y las precauciones que han tomado para ser partícipes de la entrega de títulos esta semana a 241 nuevos graduados, 194 de programas de pregrado y 47 de programas de postgrado de nuestra Universidad, que pasan a formar parte de la comunidad de 29.586 egresados de nuestra casa de estudios desde el inicio de sus actividades en 1970.

La honestidad, la excelencia, el respeto a la dignidad de las personas y la responsabilidad en el trabajo forman parte de nuestros valores rectores. Por ello nos complace de sobremanera destacar los méritos de nuestros graduados en el transcurso de su formación académica, así como sus contribuciones singulares a la vida universitaria.

Varios de ustedes participaron en los Centros de Estudiantes y ejercieron funciones de representación en los cuerpos colegiados de la Universidad:

Miércoles 10/02/21

En la Federación de Centros de Estudiantes Valeria Estefanía Zamora Azpúrua; en el Centro de Estudiantes de Ciencias Administrativas Adriana Cristina Azcunes Pérez y Álvaro Francisco Infante Lorenzo; en el Centro de Estudiantes de Economía Empresarial Diana Isabel Arizaleta. También en diversas agrupaciones estudiantiles, como MetroMUN, de la cual formaron parte Carlos Adrián Chunga Marín, Valeria Estefanía Zamora Azpúrua, Diana Isabel Arizaleta y Claudia Elena Lago Llovera, quien además es miembro del Club de Macroeconomía; MetroMUN World, con Michela Silvestri Manetta, su fundadora, y Mariangelina Socorro, cuyo trabajo de grado realizado junto a Katherine Mendoza sobre bioética e inteligencia artificial, fue galardonado por la Academia Nacional de Ciencias Políticas y Sociales; la agrupación interuniversitaria Venezuelan MUN Society, con Marieva Alejandra Quintero Yoll y Stephanie Sofía Vargas Torres; así como María Gabriela Requena Torres y Sita Angeli De Abreu en la agrupación Alpes. Sita Angeli también formó parte del grupo teatral Thespis, y Michelle Cristina Vega Tovar del Orfeón, dos de las selecciones artísticas de la Universidad. Y de entre las selecciones deportivas, Alejandro Antonio Boada Gómez formó parte de la de Tenis de Mesa y Valeria Viétez Cajoto de la de Voleibol femenino.

Mención especial merecen los egresados que por su desempeño académico excepcional hoy recibieron sus títulos con distinción honorífica. Con la distinción *Cum Laude*, en Ciencias Administrativas Álvaro Francisco Infante Lorenzo; en Economía Empresarial Carlos Adrián Chunga Marín y Claudia Elena Lago Llovera; y en Estudios

Liberales Ana Cecilia Soarez Gómez y Gabriela Imelda Zambrano Santana. Y con la máxima distinción *Summa Cum Laude* egresaron de Estudios Liberales Sita Angeli De Abreu Sosa y Valeria Estefanía Zamora Azpúrua.

Jueves 11/02/21

Como representante estudiantil en el Consejo Académico y en el Centro de Estudiantes de Psicología Carlos Tomás Tadeo Llorente Pérez; en la Federación de Centros de Estudiantes y como presidente del Centro de Estudiantes de Ingeniería Química Jorge Alejandro Loayza Fernández; también en la Federación de Centros de Estudiantes Sandra Talía Carrasco Matheus y Rebeca María Noda Lehman, quien se desempeñó como coordinadora de Responsabilidad Social de la FCE-Unimet; Oscar David Domínguez Olavarría formó parte del Centro de Estudiantes de Ingeniería Eléctrica; Ixchel del Sol García fue coordinadora del Centro de Estudiantes de Ingeniería de Sistemas; Giovanni Andrés Ponce Marcacci fue Presidente del Centro de Estudiantes de Ingeniería de Producción; Sofía Elena Abolio Valladares fue Presidente del Centro de Estudiantes y Consejera de la Escuela de Idiomas Modernos; y Gabriela Estefanía Zambrano Rodríguez fue Coordinadora Académica del Centro de Estudiantes de Psicología y Consejera de la Facultad de Ciencias y Artes. También en diversas agrupaciones estudiantiles, como Gabinete Unimet, de la cual formó parte Sandra Talía Carrasco Matheus. Sofía Elena Abolio Valladares también formó parte del grupo teatral Thespis y

de Musicum, el ensamble de excelencia artística de la Universidad Metropolitana; mientras que Antonio Carlos Sapene Vásquez estuvo en el Orfeón universitario. En las selecciones deportivas estuvieron Luis Alejandro Bracamonte Weir y José Andrés Useche Pabón, ambos en la selección de Fútbol.

Mención especial merecen los egresados que por su desempeño académico excepcional hoy recibieron sus títulos con distinción honorífica. Con la distinción *Cum Laude*, en Ingeniería Mecánica Juan Andrés De Pablo Scarpellini y Alejandro Andrés Flores Chacón; en Ingeniería Química Karina Isabel Castro Roche, Elio Augusto Colantonio Narváez y Rebeca María Noda Lehman; en Ingeniería de Sistemas Elías Arama Finckler; en Ingeniería de Producción Víctor Manuel Pestana Revete; en Idiomas Modernos Sofía Elena Abolio Valladares; y en Psicología María Alejandra Cárdenas Abouhamad y Manuela López Hernández. Y con la máxima distinción *Summa Cum Laude* egresaron de Ingeniería de Producción María Elvira de los Ángeles Lossada R.; de Idiomas Modernos Algenib Milagros Brandt Abreu y María Milagros del Rosario Marín M.; así como también de Educación, *Summa Cum Laude*, Andreína Chiarelli Negrón y María Gabriela Teppa Varela.

Quiero también destacar que casi el 10% de los egresados de programas de pregrado mantuvieron a lo largo de sus estudios los altos estándares exigidos para hacerse acreedores de los programas de becas, con 17 becarios de Excelencia y uno de Inclusión que obtienen grados esta semana. Todo ello

gracias al creciente número de benefactores que muy generosamente patrocina los programas de becas y que permite a esta universidad ampliar las oportunidades para jóvenes de los más diversos estratos sociales, perseguir la excelencia y atraer los mejores talentos.

Los nombres que acabo de mencionar son tan solo una corta lista de alumnos que a lo largo de sus estudios demostraron con su participación y desempeño la esencia del modelo académico de la Unimet, dirigido al desarrollo de las competencias y la formación integral de ciudadanos libres e independientes, con el estudiante como protagonista y eje central de la vida universitaria. Queridos egresados, felicitaciones a todos por sus contribuciones, desempeño y participación estudiantil a lo largo de sus estudios en nuestra Universidad.

--O--

Queridos graduados, señoras y señores:

Mencionábamos al inicio de estas palabras que celebrábamos este acto bajo las condiciones de la pandemia que hoy nos afecta.

Mucho se ha dicho sobre sus profundos efectos y acerca de cómo la vuelta a la normalidad nos llevará a una realidad muy distinta a la que teníamos a principios del año pasado. En el ámbito local difícilmente pudiéramos decir que lo que vivíamos antes de la pandemia fuera de alguna manera normal.

No es normal que los ciudadanos no puedan vivir sus vidas con el goce pleno de sus libertades; que la función primordial de los poderes públicos no sea la de ofrecer mayores garantías de seguridad a la población; que las instituciones del Estado no existan para brindar los mejores servicios a las personas, sino que, muy por el contrario, se pretenda que la vida de las personas deba estar al servicio de los intereses del Estado. No es normal que la producción en el país disminuya en forma continua y sostenida y que hoy el Producto Interno Bruto sea apenas una quinta parte de lo que era cinco años atrás. No es normal que los jóvenes tengan que irse del país en busca de oportunidades y que la quinta parte de nuestra población, cinco millones y medio de venezolanos, se encuentre ahora residenciada en el exterior.

Nada de esto es normal, y esto nos obliga a estudiar la realidad, entenderla, y hacer lo que sea necesario para mejorarla. Este es el verdadero poder de la humanidad, lo que nos caracteriza como seres humanos, la posibilidad que tenemos para generar conocimientos, para entender nuestra realidad, y como seres gregarios que somos, para alinear nuestras voluntades y cambiarla, en la búsqueda de mayores niveles de bienestar. Y los cambios los podemos procurar y lograr en cada uno de nosotros, en nuestras familias, nuestras comunidades, nuestras instituciones, nuestro país y en el mundo.

En la Universidad Metropolitana estamos comprometidos con el cambio. Desde principios del año pasado nos empeñamos en entender nuestra realidad y con base en el conocimiento a embarcamos en un proceso de

transformación, para convertir a la Unimet en un motor de desarrollo resiliente y sostenible en la sociedad venezolana a través de una educación accesible de clase mundial para formar líderes, con investigación dirigida a resolver los problemas más relevantes de Venezuela y el fortalecimiento de alianzas con el sector productivo para incrementar nuestro impacto en la sociedad. Posicionarnos como motor de desarrollo en Venezuela, mejorando los procesos y resultados de la investigación en las áreas donde tenemos ventajas competitivas y fortalecer el vínculo con el sector privado para generar nuevas fuentes de ingresos y apoyar en la recuperación de las empresas.

En eso hemos venido trabajando durante el último año, en un esfuerzo que ha involucrado a numerosos miembros de nuestra comunidad en un ejercicio de transformación que estamos seguros de que nos colocará en una mejor posición para enfrentar los enormes retos que nos plantea la nueva realidad hacia la cual avanzamos aceleradamente.

Buena parte de nuestro esfuerzo está centrado en asegurar la viabilidad de nuestra institución universitaria en el corto y el mediano plazo y de resolver la siguiente pregunta: ¿puede una universidad que persiga la excelencia sostenerse exclusivamente del financiamiento público si es del Estado o de la matrícula universitaria si es de gestión privada? La respuesta corta es que no, que no es posible, y que la única manera de asegurar nuestro desarrollo es mediante la agregación de valor por medio de nuestra actividad académica, mediante alianzas con el sector productivo.

Pero no se trata solo de atender el apremiante desafío de nuestra realidad local, sino también y, sobre todo, de fijarnos en lo que está pasando en el mundo y más allá.

Para ponerlo en perspectiva, solo en este mes de febrero de 2021, tres misiones espaciales, después de siete meses de viaje, estarán llegando a Marte.

La primera de ellas, de los Emiratos Árabes Unidos, colocó exitosamente hace pocas horas un satélite artificial en órbita alrededor del planeta rojo para estudiar la dinámica de su atmósfera y entender por qué los gases hidrógeno y oxígeno, que son los componentes del agua, escapan de ella. Es una misión que aportará datos para la ciencia, pero sus objetivos no son solo altruistas, los EAU están interesados en expandir su sector de ciencia y tecnología para transformar el país en una economía basada en el conocimiento, a medida que la demanda global de petróleo disminuye. Y vale la pena resaltarlo, el 80% de los miembros del equipo científico a cargo de esta misión son mujeres, la mayoría de ellas menores de 30 años.

La segunda es una misión china prevista para entrar en órbita alrededor de Marte un día más tarde, el miércoles 10 de febrero. También estudiará la atmósfera marciana, pero irá un poco más allá, dejando caer una sonda robótica que explorará la superficie del planeta y preparará el camino para misiones posteriores que traerán muestras del suelo de vuelta a la Tierra.



La tercera misión, de los EUA, también posará en este mes de febrero un robot explorador en la superficie de Marte, que estará buscando vestigios de vida microbiana para conocer más acerca de habitabilidad de ese planeta. El vehículo explorador de seis ruedas lleva también un helicóptero, que se espera realice el primer vuelo a motor de hélice en la atmósfera marciana.

Y no se trata solamente de misiones con fondos públicos, la carrera espacial está ahora también impulsada por poderosos intereses privados, encabezados por los dueños de dos de las empresas de mayor capitalización en la actualidad, Amazon, líder del comercio electrónico, y Tesla, la fábrica de automóviles más valiosa del mundo, que sólo produce vehículos eléctricos.

Señoras y señores, el mundo no está cambiando: el mundo cambió. El espacio exterior, los vehículos eléctricos y el comercio electrónico son apenas la punta del iceberg. Lo que estamos viviendo ha fortalecido la confianza pública en la ciencia de una manera sorprendente. Nunca en la historia de la humanidad se había podido desarrollar y aplicar masivamente una vacuna contra una nueva amenaza tan severa como lo es el virus SARS-CoV-2, en apenas pocos meses. Atrás quedaron los brebajes y las goticas mágicas, es la racionalidad y la rigurosidad del conocimiento académico lo que está impulsando el desarrollo del mundo, y lo que vendrá en un futuro muy próximo nos impresionará seguramente aún más.

La tecnología del ARN mensajero que está detrás de las inyecciones que ya millones de personas alrededor del mundo están recibiendo para protegerse de la COVID-19 es muy novedosa y se estima que podrá ser usada para prevenir otras infecciones que causan estragos, como el HIV, y sobre todo en los países tropicales, el Zika, el dengue y la malaria. Pero para que esa promesa se convierta en realidad tendrán que ocurrir innovaciones que no solo involucrarán biólogos moleculares sino a expertos con conocimientos profundos en disciplinas muy diversas. Harán falta mecanismos y modelos de negocios que conviertan al desarrollo, producción, almacenamiento, distribución y vacunación masiva de la población contra estas infecciones, en operaciones económicamente viables. Harán falta computadoras cuánticas que haciendo uso de las propiedades de la materia en los niveles atómicos y subatómicos, mediante bits cuánticos o qubits, con estados superpuestos y entrelazados, realicen operaciones con grandes cantidades de datos en tiempos muy cortos y con mínimo consumo de energía, a fin de habilitar el despliegue de la inteligencia artificial y el funcionamiento de máquinas autónomas sin la supervisión directa del hombre. ¿Hasta qué punto llegaremos a reconocer los deberes, derechos, obligaciones y responsabilidades de los autómatas creados por el hombre? Hará falta de ustedes, queridos egresados, para que, guiados por principios y valores, con conocimiento, entusiasmo, emprendimiento e imaginación, resuelvan los profundos dilemas éticos que nos presentan las nuevas tecnologías e introduzcan las innovaciones que nos abrirán la puerta hacia un mundo mejor.

Hoy el mundo se abre ante ustedes, y a través de sus creaciones, un mundo nuevo de insospechadas realizaciones se abrirá para todos nosotros. Ustedes son la luz del saber, la aurora de un día que comienza ya a nacer; aquí vive la fe del presente y en ustedes está el porvenir.

Muchas gracias.

Benjamín Scharifker,  
10 y 11 de febrero de 2021